



DESPUÉS de algunos "avances más o menos afortunados", el Taller de Creación Teatral de la Universidad Católica ha vuelto por el cauce del teatro que podría llamarse tradicional. La obra escogida es de Armando Moock, uno de los más destacados autores nacionales en lo que significó la producción durante treinta años aproximadamente.

Al asistir a la representación de "Alzame en tus brazos" lo que se hace notorio en primer lugar son los grandes cambios producidos en todo orden de cosas desde el momento cuando la obra fue escrita (1927) y el momento actual. Enas diferencias son más sensibles para algunos desde la época de los personajes hasta su misma presentación teatral.

Es posible que a veces, con la sensibilidad orientada ya de manera distinta, la obra llegue a ser hasta excesivamente "dramática" o bien "rebolemosa" como se dice coloquialmente. Un joven a mis espaldas comentaba: "Es demasiado truculenta". Sin embargo, frente a obras muy exuberantes del teatro moderno y mucho más vanguardistas, es posible que el mismo joven se considerase como ante situaciones totalmente ajenas para él. Lo que pretendemos destacar con esto es el gran cambio que se ha operado entre nosotros, en nuestra sensibilidad artística.

Ahora bien, el problema es mucho más fondo e interesante porque plantea la ética y la moral del mundo pasado. Se podría decir que es la ética del sacrificio y del deber. Los que hemos alcanzado a captar ese ambiente sabemos cuánto hay de sincero, de auténtico en el sacrificio de la madre, de la mujer, en la obra de Moock. Se cree que sólo existe un derecho: el del sacrificio de sí mismo, en oposición al mundo moderno en que todo el mundo tiene derechos y nadie tiene deberes. Para el concepto de vida moderna el sacrificio que realiza la madre del joven Miguel es casi una aberración. Ella tenía derecho "a realizarse", a vivir su vida. Toda la delicadeza, la ternura que se desprende de la obra y que en sí mismo consiste en el drama propiamente tal, son tan ajenos en nuestra época. ¿Qué los sacrificios ajenos exigen sacrificios propios, es natural! Ese era el concepto antiguo de familia, los lazos, a veces dolorosos, que estrechaban a los seres en torno al hogar.

Teatro:

"ALZAME EN TUS BRAZOS"

Por Aniel

Aparte de su diferencia de forma, la obra de Armando Moock llama sobre el teatro un tema muy interesante y de actualidad: la relación entre padres e hijos.

En cuanto a la forma teatral, no cabe duda que Armando Moock obedeció a una concepción teatral bastante común en su época.

Su teatro es un teatro emocional, capta al espectador y lo hace sufrir junto con sus personajes. Es posible que en algún momento hasta se intente escapar al clima que el autor va creando a nuestro alrededor. Pero no hay escapeatoria. Se genera o no, el espectador va participando en la obra. En cierto modo se podría decir que el goce de este tipo de teatro es casual, sólo más sobre las fibras emocionales que sobre las netamente intelectuales. Mientras se asiste a una obra semejante la mente funciona más a través del carácter afectivo o desafectivo de los personajes. Es un tipo de obra cuyo mensaje se dirige a un gran público que está viviendo las temáticas de la madre Amalia, en esta ocasión.

En cuanto a la interpretación de los actores, es en general satisfactoria. Siempre hemos creído que Ana Reeves es una gran actriz, con una veta amplia en la interpretación de sus personajes cómicos o dramáticos. Muy bien sus gestos, sus actitudes en el papel de Irma. Sin embargo, su interpretación vocal resulta forzada para el papel que desempeña. Sara Astica, como la madre, le imprime toda la suavidad que requiere la interpretación de Amalia, hasta en sus momentos de rebeldía.

La actuación de Héctor Noguera parece discutible. ¿Es que para encontrar a Miguel, el hombre niño, es realmente necesario tomar poses tan teatrales como las que adopta en el ter-

cer acto? Puede recordar estas poses algunas actitudes de los artistas de cine de la época en que se estrenó la obra. Pero no nos olvidemos que todavía existía el cine mudo, y había que exagerar los gestos para "expresar" algo. No es el caso del teatro, en donde el diálogo ya expresa bastante. Bien, Mario Acuña como Javier, y

Mireya Vélez como Tomasa. Muy bien Ramón Núñez como Domingo. Realmente ha captado profundamente al personaje que interpreta.

¿A qué viene la música en el tercer acto? ¿Qué sentido tiene? Nos parece que a esa altura de la obra ya nada puede ayudar a su ambientación. Eso ya se hizo en los actos anteriores.



"ALZAME EN TUS BRAZOS": Una escena con Sara Astica y Ana Reeves.

La Pampa, 26-11-72, P.2

"Alzame en tus brazos" [artículo] Aniel.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aniel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Alzame en tus brazos" [artículo] Aniel.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile